

MUSEO NACIONAL
DE CERÁMICA
Y DE LAS ARTES Suntuarias
GONZÁLEZ MARTÍ



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CULTURA

COLECCIÓN "VER MUSEOS"

La colección "Ver Museos", iniciativa promovida por el Ministerio de Educación y Cultura, a través de la Subdirección General de Museos Estatales, ofrece al lector una invitación al descubrimiento, al disfrute, al aprendizaje...

"Ver Museos" es un punto de partida de un ambicioso proyecto en el que claridad, amenidad y buenas ilustraciones, destacan entre sus principales características, con un inequívoco deseo de amplia proyección social. La propuesta que se realiza plantea un interesante recorrido por los museos estatales en el que, de forma atractiva a la vez que rigurosa, se muestra una selección del rico y variado Patrimonio Cultural que éstos custodian.

Esta colección constituye, en definitiva, una excelente síntesis ilustrada, que convierte "Ver Museos" en referencia imprescindible y auténtica joya con la que el museo se acerca a todos los públicos.

C 1638/21

Portada:

Detalle de la portada de alabastro del Palacio de Dos Aguas.

Obra del escultor Ignacio Vergara sobre diseño de Hipólito Rovira.

S. XVIII

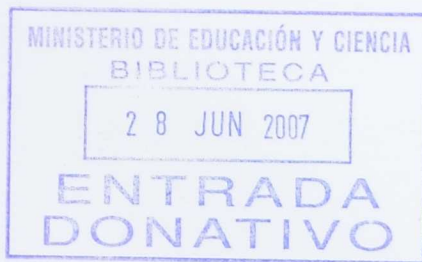
MUSEO NACIONAL DE CERÁMICA Y DE LAS ARTES Suntuarias GONZÁLEZ MARTÍ



COLECCIÓN "VER MUSEOS"



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
MUSEO NACIONAL DE CERÁMICA
Y ARTES Suntuarias GONZALEZ MARTI



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL
DE BELLAS ARTES
Y BIENES CULTURALES

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE MUSEOS
ESTATALES

MA-26973

R. 162717

BIBLIOMECA



088499





© MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
SECRETARÍA DE ESTADO DE CULTURA

EDITA: SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA - Centro de Publicaciones

N.I.P.O.: 176-99-020-2

I.S.B.N.: 84-369-3273-0

DEPÓSITO LEGAL: M. 41124-1999

Imprime: EGRAF, S. A.



MINISTERIO
DE EDUCACION
Y CULTURA

Ministro de Educación y Cultura

Mariano Rajoy Brey

Secretario de Estado de Cultura

Miguel Ángel Cortés Martín

Director General de Bellas Artes y Bienes Culturales

Benigno Pendás García

COLECCIÓN «VER MUSEOS»
MUSEO NACIONAL DE CERÁMICA
Y DE LAS ARTES Suntuarias
GONZÁLEZ MARTÍ

Dirección y organización

Subdirección General de Museos Estatales

Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí

Coordinación

M^a Victoria Sánchez Gómez

M^a Ángeles Albert de León

Jaime Coll Conesa

Colaboración

Emilia Aglio Mayor

M^a Jesús Andrés García

Noeli Isabal Barrabés

Carmen Rallo Gruss

María Sanz Nájera

M^a Paz Soler Ferrer

Documentación y textos

Jaime Coll Conesa

Antonio Perla de las Parras

Carmen Rallo Gruss

Fotografía

Miguel Ángel Otero Ibáñez

José Latova Fernández Luna

ERCA

CORESAL

Diseño y Maquetación

Agustina Fernández

ÍNDICE

Presentación
7

Historia del Museo
9

El Palacio de Dos Aguas
12

La restauración de la ornamentación del Palacio de Dos Aguas
16

El museo en imágenes
Un palacio dentro del museo. Recorrido por un palacio del s.xix
Un museo dentro del museo. La colección sistemática de cerámica
20



D. Manuel González Martí

PRESENTACIÓN

La conservación del Patrimonio español y la renovación de la museología se dan la mano en la intervención que el Ministerio de Educación y Cultura ha realizado en el Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias “González Martí”, uno de los centros de cabecera y de gestión exclusiva de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales.

Dadas las especiales características del inmueble que acoge al Museo, el Palacio de Dos Aguas, la mayor complejidad ha consistido en la restauración del edificio, actuación modélica en la que han participado numerosos especialistas para recuperar el ambiente del siglo XIX, tanto en sus revestimientos murales, techos, estucos o pavimentos de mármol, como en la decoración de sus interiores. Además, ha sido necesario renovar sus instalaciones y proceder a un programa paralelo de restauración y conservación de los bienes muebles que custodia. Las colecciones de cerámica, por otra parte, se muestran con una nueva presentación y organización, más acorde con las necesidades de hoy, al tiempo que se divulgan los últimos resultados de la investigación en este campo.

La nueva instalación museográfica combina los tradicionales soportes de información de los museos con los avances de las últimas tecnologías informáticas, que lo convierten en el primer museo de titularidad estatal de estas características.

Destaca también el interés del Ministerio de Educación y Cultura para que el Museo ofrezca múltiples perspectivas que aumenten el atractivo de su visita. Entre ellas encontramos el “palacio dentro del museo” -muestra los ambientes originales de la residencia marquesal como escenario para la presentación de las magníficas colecciones de artes decorativas y suntuarias-, el “museo dentro del museo” -mediante la conservación de determinados ambientes de la museografía que generó su fundador D. Manuel González Martí-, o el “museo virtual dentro del museo” -espacios donde los interactivos nos permiten ver mas allá de las propias paredes del inmueble-.

La renovación total del centro incluye asimismo la dotación de salas de exposiciones temporales, talleres, laboratorios, almacenes, espacios para actividades de didáctica, formación o de carácter académico, etc.

Para finalizar, quiero expresar mi reconocimiento y gratitud a cuantas personas e instituciones han hecho posible, junto con el Ministerio de Educación y Cultura, este ambicioso proyecto, e invitar a todos a disfrutar y a cuidar de nuestro valioso Patrimonio.

Mariano Rajoy Brey
Ministro de Educación y Cultura

HISTORIA DEL MUSEO

El Museo Nacional de Cerámica nació en 1947 por donación de la colección de cerámica de D. Manuel González Martí al Estado. Con este acto, se constituía formalmente una institución que había sido deseada durante decenios por numerosos intelectuales e impulsada con timidez desde las propias administraciones locales. De hecho, en palabras de D. Manuel González Martí, la donación al Estado representó, en aquella coyuntura histórica, la única forma de garantizar la exposición pública y la conservación del rico patrimonio que él y su esposa habían conseguido reunir durante decenios. Sin embargo, con anterioridad al propio museo, la organización de la Comisión Tripartita para la fundación del Museo de Cerámica (1940) presidida por González Martí y formada por el Ayuntamiento de Valencia, la Diputación Provincial y el Ministerio de Educación Nacional, habían logrado aunar esfuerzos para la adquisición de la primera pieza del futuro museo, el *Tondo cerámico florentino* del Convento de la Trinidad, obra magnífica de principios del siglo XVI.



Tondo de Mayólica
Taller de los Buglioni
(Florencia), c. 1520.
Procede del convento
de la Trinidad de
Valencia.
Nº inv. I/1523

En 1947 el Estado recibió la totalidad de la colección, instalando el Museo inicialmente en el domicilio del fundador, que fue nombrado a su vez Director vitalicio. Pocos años después, en 1949, las gestiones de D. Manuel González Martí, favorecieron que el Estado adquiriera el Palacio de Dos Aguas, a la sazón en estado de abandono, para exponer en él la colección de cerámica. Tras las obras de restauración, la cerámica se mostró en el Palacio en 1954, junto con parte del patrimonio del propio edificio, como la Carroza de las Ninfas y el mobiliario del Salón de Baile, de la Salita de Porcelana, del Salón Rojo o de la Sala Chinesca. No obstante, ya que el presupuesto de intervención fue restringido y sólo pudo habilitarse inicialmente la planta noble, se exhibieron allí las magníficas colecciones de cerámica.

El crecimiento del propio museo con sucesivas reformas a lo largo de veinte años, ocasionó que las salas fueran abriéndose al público a medida que se procedía a la adecuación de espacios y se recibían donaciones. En 1972, al fallecimiento del fundador, la superficie del museo ocupaba ya alrededor de 8.000 m², habiéndose registrado cerca de ochocientos actos de donación, legado y depósito, que comprendían más de doce mil objetos.

Sin embargo, en la década pasada el museo carecía de instalaciones fundamentales como almacenes, talleres de restauración, biblioteca, controles ambientales o salas para actividades didácticas. Además, sus

colecciones seguían ubicadas tal como las había dispuesto el fundador, acusando un notable envejecimiento y un cierto anacronismo heredero de la situación de necesidad y urgencia que había presidido las actuaciones anteriores. Al mismo tiempo, a pesar de los esfuerzos de los técnicos, por entonces insuficientes, no había podido abordarse todavía un programa sistemático de catalogación de fondos. A ello se debe unir el deterioro del edificio con patologías estructurales graves, ataque de termitas y otros xilófagos, humedades en cubierta y bajos, descolgamiento de forjados, muros, etc.

Desde un primer momento se entendió que la solución de los problemas estructurales debía correr pareja a una renovación de la institución en todos sus ámbitos. Era prioritario garantizar la estabilidad y pervivencia de la estructura, y al tiempo dotar de las instalaciones, servicios y medios adecuados para desarrollar la función de un museo actual. Para acometer estos fines se diseñó un plan de necesidades, basado en el proyecto museológico, se realizó un análisis arquitectónico profundo del edificio del Palacio, y se estableció un programa de actuaciones. Paralelamente se llevó a cabo la sistematización exhaustiva de sus fondos, y el estudio de toda la documentación disponible acerca del edificio y de las colecciones del museo.

El proyecto de intervención arquitectónica de Ginés Sánchez Hevia ha sido, sin duda, el más complejo de abordar, presidido por la idea de devolver al máximo la integridad perdida de los espacios nobles del Palacio y de dotar al museo de los servicios necesarios y condiciones óptimas para satisfacer las demandas de una sociedad cada vez más exigente. En los años cincuenta, sus muros se habían ocultado por alicatados de azulejos de la colección González Martí, recubiertos de cortinajes o pintados ante la dificultad y elevado coste de acometer una restauración profunda. Ésta era la ocasión para recuperar los espléndidos interiores del Palacio, únicos en su género, y para utilizar los novecientos metros cuadrados que ocupan sus salas nobles como zona dedicada a la exposición de las artes suntuarias que almacenaba el museo. De este modo se podría devolver al Palacio la dignidad que merecía como Monumento Histórico Artístico, tal y como había sido declarado en

Salita de Porcelana

Mobiliario original realizado en Dresde en 1863, con placas de la Real Fábrica de Porcelana de Berlín. Apliques, figuras y lámpara de Meissen. Fotografía histórica de 1920



Salita de Porcelana
Recuperación actual con la tapicería en el color original



Sala Roja

Montaje museístico de
D. Manuel González
Martí, c.1960

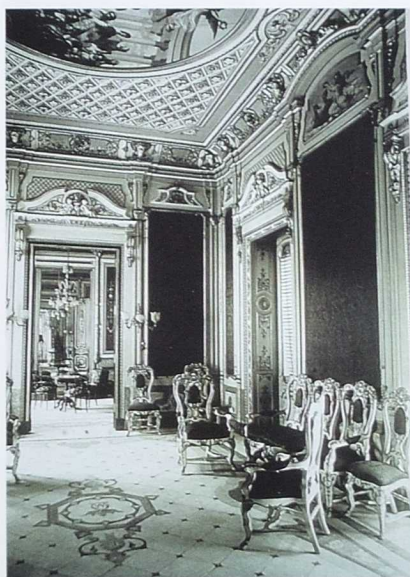
1941, reivindicándolo al tiempo como un espacio con alto valor museológico por sí mismo.

Las inmensas colecciones de cerámica y en general sus fondos, requerían también su adecuada conservación y valoración, a la vez que era exigible que el museo no cerrara sus puertas mientras atendía las indispensables obras de reforma. Así, en primer lugar se asignaron presupuestos específicos para restaurar la azulejería del museo aplicada a muros del Palacio, el mobiliario o las colecciones de cerámica y escultura, la organización de almacenes, etc. de forma que todo ello pudiera ser utilizado en los futuros usos museográficos. Paralelamente, para cubrir un segundo objetivo, se estableció un convenio con el Instituto Valenciano de Arte Moderno para mostrar en sus salas de la Muralla, una selección de los fondos más representativos del museo. Mientras, se mantuvo

siempre a disposición del usuario la biblioteca y el archivo documental, atendiéndose en todo momento las consultas de investigadores.

Una vez restaurado el edificio se han dispuesto en la planta baja y entresuelos las salas de exposiciones y los servicios de didáctica. En las salas nobles de la primera planta se puede disfrutar con la recuperación de los ambientes del Palacio de Dos Aguas, gracias en parte a su mobiliario original, que se complementa con los bienes necesarios para recobrar su atmósfera en los ámbitos donde éstos no se conservan. De este modo, el Palacio, que es en sí mismo la primera pieza expositiva de este museo, se convierte además en un magnífico escaparate de las Artes Suntuarias que contiene.

La segunda planta se ha reservado para la colección sistemática de cerámica, que resume, con más de tres mil objetos, la historia de la cerámica valenciana sin olvidar las continuas referencias a la historia universal. Objetos propios de cada época, como arcones, tapices, artesanados o bargueños nos ayudan a recuperar parte del espíritu de su tiempo.



Sala Roja

Mobiliario estilo Reina
Ana con emblemas
marquesales, s. XVIII
Fotografía histórica
c.1920



Sala Roja

Recuperación actual del
ambiente original

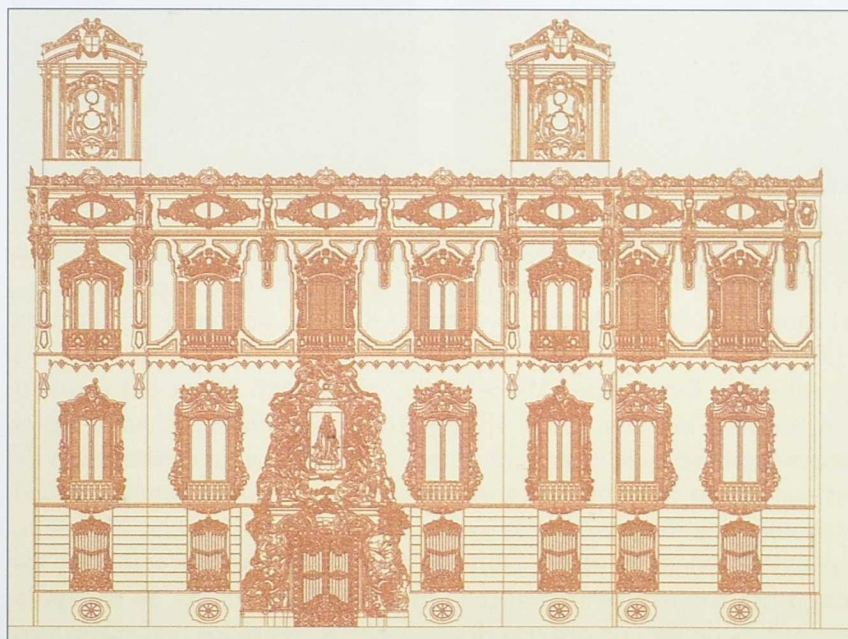


**Portada del Palacio
de Dos Aguas**
Obra del escultor
Ignacio Vergara sobre
diseño de Hipólito
Rovira. s. XVIII

EL PALACIO DE DOS AGUAS

El Palacio de Dos Aguas fue el solar de la familia Rabassa de Perellós desde el siglo XV. Algunos vestigios hallados, como azulejos con heráldica de Centelles, permiten suponer que parte del edificio fue ocupado por la descendencia de Joana Rabassa y Pere Centelles (†1398), esposada luego con Francesc de Perellós. En 1496 Giner Rabassa de Perellós y Montagut, casado con Isabel Vives Boil, adquirió el señorío de Dos Aguas a Luis Cornell, iniciando la baronía de Dos Aguas. Desde finales del siglo XVI se emprendieron numerosas reformas en el inmueble, ampliándose incluso su superficie por compra de propiedades colindantes. El aspecto exterior del palacio gótico en 1699, momento en que Giner Rabassa de Perellós y Pardo de la Casta alcanzó el marquesado, es visible en el dibujo del plano del Padre Tosca de 1704, que muestra una construcción de tres cuerpos dispuestos alrededor de un patio con una torre almenada en la esquina noreste. La fachada se coronaba con una galería corrida.

En 1740 el III marqués, D. Giner Rabassa de Perellós y Lanuza (1706-1765), inició la reforma del edificio, contando con la colaboración de Hipólito Rovira, Ignacio Vergara y Luis Domingo, a quienes se debe la portada de alabastro, la bóveda de la escalera noble y la carroza de las Ninfas. El palacio barroco se engalanaba con estucos en sus fachadas e interiores, pinturas murales, recubrimientos de ricas telas y pavimentos policromos de azulejería en sus salones. La remodelación de la

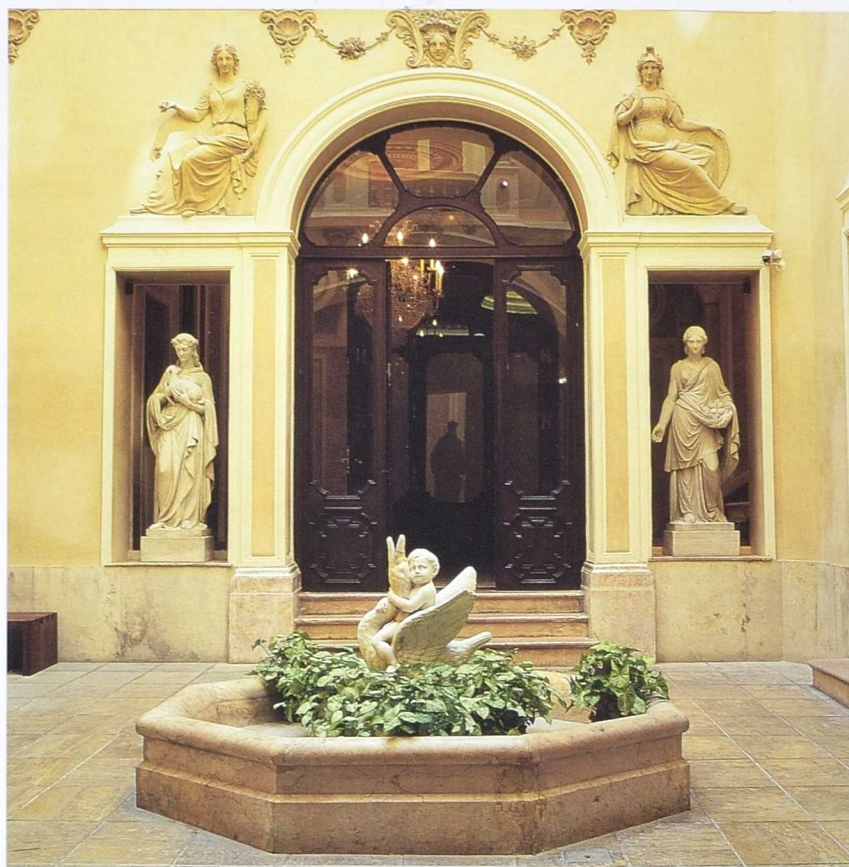


Dibujo de la fachada
del Palacio de Dos
Aguas

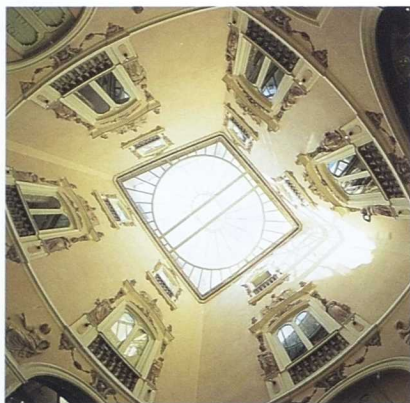
Cedido por Ginés
Sánchez Hevia.

Patio de acceso

Esculturas de Santa Inés y La Fortuna y relieves de figuras alegóricas en terracota.

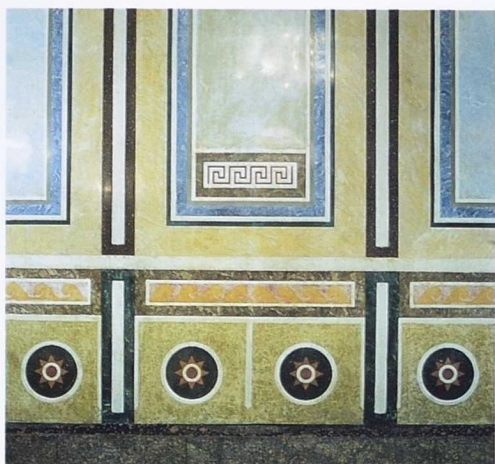
**Patio de acceso**

Perspectiva de la intervención arquitectónica realizada para su cerramiento.

**Escalera de nuevo trazado**

Arcos góticos del Palacio descubiertos durante la restauración del edificio.

decoración interior continuó hasta los primeros años del siglo XIX, como lo demuestran algunas ornamentaciones murales de estilo neoclásico. Al morir sin descendencia D. Genaro Rabassa de Perellós y Palafox (1786-1843) el título pasó en 1853 a D. Vicente Dasí Lluésma, VI marqués de Dos Aguas (1823-1893), casado con María del Carmen Puigmoltó y Mayans. Entre 1854 y 1867 reformó completamente el palacio confiriéndole el aspecto actual, contando con la colaboración de artistas como Salustiano Asenjo, José Brel, Plácido Francés, Rafael Montesinos y Ramiro, con la ayuda de Contreras y Aznar, Molinelli, Franchini, Nicoli y otros. Obra de éstos es la configuración de los magníficos espacios interiores con elaboradas tallas de escayola recubiertas de pan de oro, excelentes estucos realizados con pigmentos



Dormitorio del Marqués
Detalle de estucos recuperados.

naturales en ocre, sienas, azules de lapislázuli, y solerías de mármol formando complejos dibujos. El Palacio fue inaugurado con una soberbia fiesta el 17 de mayo de 1867, tal y como recogen las crónicas de la época.

Durante el siglo XX sufrirá graves desperfectos en su fachada que obligarán a costosos trabajos de restauración. Desde el fallecimiento de la última marquesa de Dos Aguas, nieta de D. Vicente Dasí, el palacio no fue habitado por sus propietarios, lo que provocó serios deterioros. En 1931, dado su estado de abandono, el Ayuntamiento acordó adquirir el inmueble para instalar el Palacio de Archivos, Bibliotecas y Museos. Durante la Guerra Civil el edificio

fue ocupado por el Gobierno Provisional de la República para ubicar el Consejo de Estado. No obstante, en octubre de 1937 la Comisión de Monumentos, Archivos y Bibliotecas Municipales había conseguido la aprobación de una propuesta encaminada a solicitar al Ministerio de Hacienda la entrega del Palacio del Marqués de Dos Aguas al Consejo Municipal con el fin de destinarlo a Museo de Artes Decorativas.

En 1939, finalizada la guerra, el alcalde, barón de Cárcer, vuelve a impulsar la idea de formar una comisión mixta entre el Ayuntamiento, la Diputación, el Centro de Cultura Valenciana y la sección de Bellas Artes del FET, Lo Rat Penat y el director de la Escuela de Cerámica de Manises, D. Manuel González Martí.

En 1941, al fallecer D. Guillermo Casanova y Vallés, marqués del Galtero y propietario del inmueble, de acuerdo con su última voluntad, el palacio pasa a ser administrado por la Junta de la Beneficiencia del Estado, y es declarado el mismo año Monumento Nacional.

Finalmente, en 1949 el Ministerio de Educación Nacional, según la propuesta elevada por D. Manuel González Martí, decide proceder a su adquisición por dos millones de pesetas, acordando el último libramiento para el 16 de diciembre de 1952. Tras la rehabilitación del Palacio de Dos Aguas, llevada a cabo entre el 26 de julio de 1950 y el 18 de junio de 1954, abrió sus puertas el Museo Nacional de Cerámica.

Sala Roja
Detalle de pavimento con las iniciales de la Casa de Dos Aguas
Mármol. s.xviii



RESTAURACIÓN DE LA ORNAMENTACIÓN DEL PALACIO DE DOS AGUAS

La restauración del Palacio de Dos Aguas se ha abordado como una intervención integral, ya que todos sus elementos ornamentales compartían un mismo estado de conservación, muy degradado en ocasiones, que obedecía a varias causas:

- Las distintas remodelaciones habían alterado la estructura del edificio, produciendo movimientos incontrolados y grietas.
- La humedad causada por capilaridad, filtraciones exteriores y condensación había originado oxidaciones en los metales, craquelados, escamaciones y pérdidas en las ornamentaciones.
- El ataque biológico, consecuencia de la misma humedad, principalmente incidía en los elementos orgánicos.
- La intervención humana -o no intervención- manifestada en repintes generalizados y ocultamiento de los propios valores palaciegos, alteraba la clara visión de la obra.

Partiendo del conocimiento y estado de la obra, se establecieron unos criterios de actuación comunes:

- Mínima intervención, justificada y razonada.
- Primacía de la consolidación, como intervención primera e indispensable en todas las actuaciones.
- Reintegración reconocible y reversible.
- Utilización de materiales compatibles con los originales, estables y de probada eficacia, siempre que fuera posible.
- Aplicación de medidas de conservación preventiva, sin las cuales cualquier restauración resultaría inútil.

La metodología a seguir también fue común:

- Estudio previo de la obra, tanto desde el punto analítico de laboratorio, como *in situ*, con catas estratigráficas y pruebas de materiales.
- Intervención propiamente dicha, con consolidación, limpieza, reintegración y protección final.
- Memoria de lo realizado con fotografías de todo el proceso, esquemas e informe escrito.

En consonancia con los tres puntos anteriores, todas las obras restauradas comparten una presentación final coherente, imprescindible

**Cúpula de Hipólito
Rovira**
s. XVIII

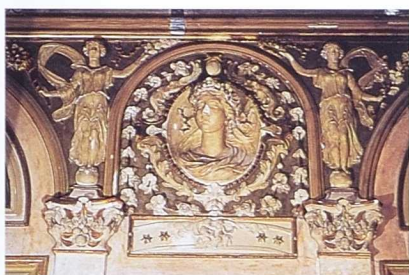


**Restauración cúpula
de Rovira**
En negro, figuras que se
veían al inicio de la
restauración
En marrón, figuras
recuperadas originales,
encubiertas bajo
repintados
En azul, antigua
intervención sobre
mortero añadido que se
ha conservado

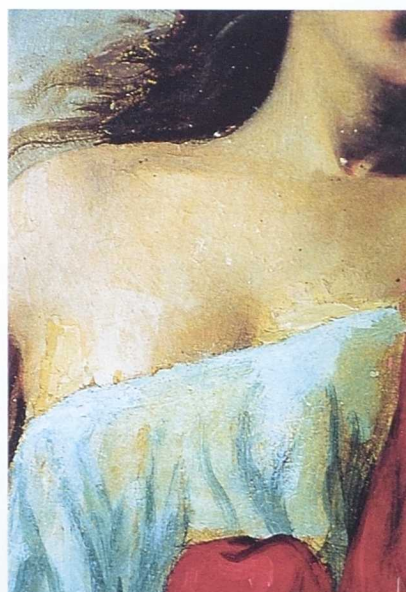
**Cúpula de Hipólito
Rovira**
s. XVIII
Detalle de la decoración
antes y después de su
restauración



Comedor
s. XIX
Detalle de la
decoración mural antes
y después de su
restauración



Antecámara
s. XVIII
Detalle de la pintura
antes y después de su
restauración



para lograr la lectura correcta del conjunto, donde se han respetado sus valores histórico - artísticos.

La actuación en el Palacio de Dos Aguas ha considerado la conservación y restauración de todos los elementos parietales que forman parte de la ornamentación interior (estucos marmóreos, relieves de yeso, dorados y pinturas murales...) así como de la portada exterior del mismo palacio.

Dado el emblemático valor de este último elemento, el proceso de intervención merece un comentario más detallado.

La portada del Palacio de Dos Aguas fue realizada por el escultor Vergara,

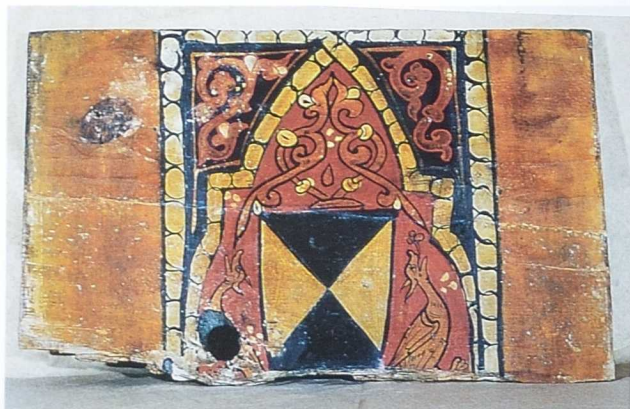
según diseño original de Hipólito Rovira, entre 1740 y 1744. Constituye una obra singular para la ciudad de Valencia y uno de los ejemplos más representativos del barroco español. Su tema principal muestra la alegoría de los ríos de Valencia, Júcar y Turia, que recorrian el señorío del marquesado de Dos Aguas. Se remata por una hornacina con la imagen de la Virgen del Rosario.

Está construida en bloques de alabastro procedentes de la cantera de Niñerola (Picassent), que pertenecía al señorío del marqués. Las piezas de diferentes tamaños y formas, se unen mediante mortero sin que a la vista aparezcan vástagos metálicos.

La restauración planteada por el Ministerio de Educación y Cultura se ha llevado a cabo precedida por una fase de estudios, tanto analíticos como de recopilación documental escrita y gráfica, a partir de la cual se procede a la intervención razonada, eficaz y respetuosa. La actuación ha consistido básicamente

en tres fases: una de consolidación de la estructura y del material, otra de limpieza y una última de protección.

Los deterioros fueron subsanados y ralentizada su degradación. Sin embargo, hay que señalar que, no basta únicamente con actuar sobre las alteraciones, hay que resolver las causas que las producen y ejercer el correcto control y mantenimiento. En este sentido, resultan fundamentales las medidas de conservación preventiva para combatir la agresión ambiental sobre los materiales.



**Tabica de alfarje
con decoración
heráldica**

s. XIV-XV

Antes y después de su
restauración, tras
eliminar la capa superior
de repintado

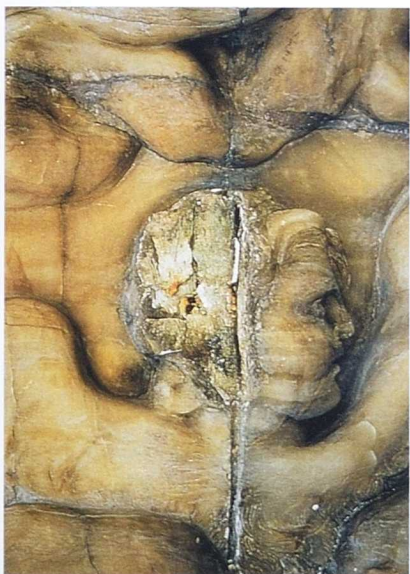
**Portada de
alabastro**

s. XVIII
Detalles, antes y
después de su
restauración



**Portada de
alabastro**

s. XVIII
Antes de su
restauración y detalle
ensamblaje de piezas
durante el proceso de
restauración





EL MUSEO EN IMÁGENES





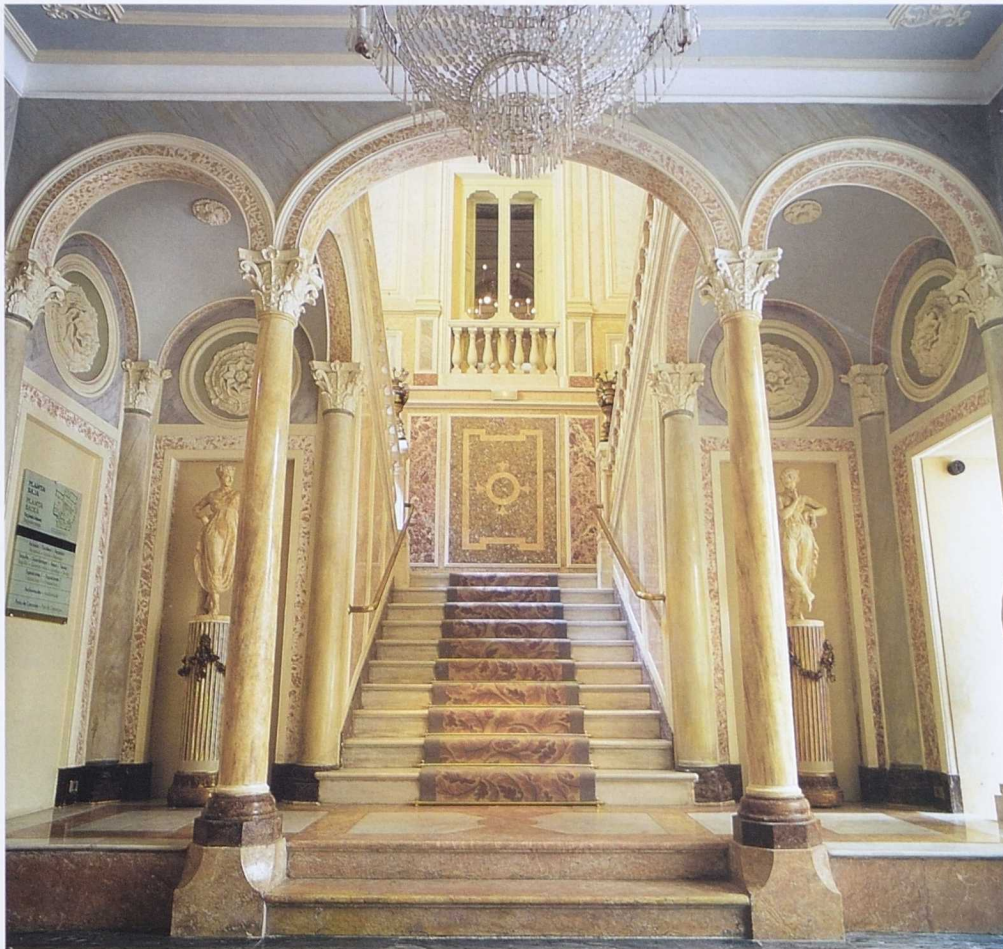
**Berlina de las Ninfas, de los
marqueses de Dos Aguas**
Hipólito Rovira e Ignacio Vengara
Hacia 1750
Nº inv. 3/993



Pavimento
Valencia
s. XVIII
Nº inv. 1/305



Silla de Manos
s. XVIII
Nº inv. 3/996



Escalera principal

Se ubicó desde el siglo XIX en el hueco trazado en el siglo anterior.
Paramentos decorados con estuco que semejan mármol



Vestíbulo

Destaca la escultura de Flora, instalada en 1867



Sala de los Personajes Ilustres

En primer término bargueño del s. XVIII



Sala de la lumbreira
Decorada con cerámica de Alcora
del s. XVIII



Salón chino
Mobiliario original estilo Chippendale
Chino, s. XIX



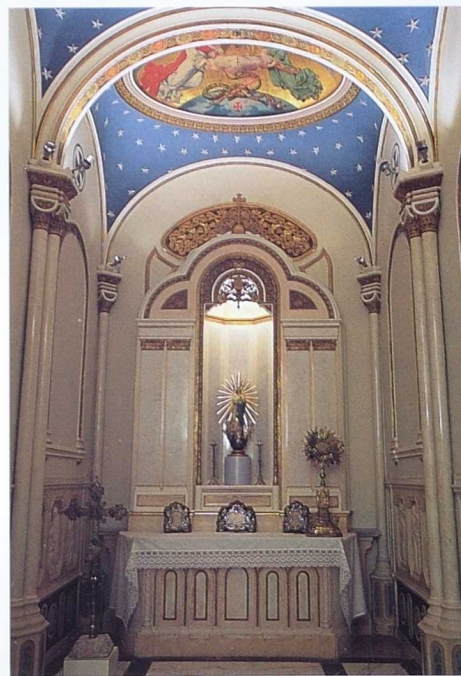
"Fumoir"
Tapiz flamenco del s. XVII
Mobiliario milanés del s. XIX



Comedor
Mobiliario Isabelino, s. XIX



Oratorio
Realizado por Molineli en estilo
Neobizantino, 1867



Oratorio
Decoración de las bóvedas por José
Brel, 1866-1867





Antecámara

Reloj tipo Boulle
Francia, s. XIX
Consola y espejo estilo Luis XVI
España, s. XIX
Nº inv. 3/963 y 3/540



Antecámara

Retrato de Luis XVI
Francia, s. XVIII
Nº Inv. 4/514
Busto del Conde de Aranda
Alcora, s. XVIII
Nº Inv. 1/1242
Bargüello
España, s. XVIII
(con retoques posteriores)
Nº Inv. 3/341 y 3/342



Peineta o "pinta" con busto de Fernando VII

s. XIX
Plata sobredorada
Nº inv. 2/406



Pendientes y cruz de pecho

s. XVIII
Plata con piedras de estrás
Nº inv. 2/353 y 2/350





**Grupo escultórico de sátiro
bacante y satirillo**

s. XVIII
C. Clodion
Terracota
Nº inv. 1/520



Dormitorio del Marqués

Cama estilo Carlos IV
Valencia. 1797
Probablemente obra de José Cotanda
Nº inv. 3/83
Consola estilo Carlos IV
Finales s. XVIII
Nº inv. 3/1396



Cabeza de niño

Modelo de Mariano Benlliure
Porcelana
Nº inv. 1/7282



Tocador de Diario

Paredes recubiertas de estucos. Los
óleos de los medallones son de José
Felipe Parra. 1866-1867



Tocador de Lujo

Destaca la decoración del pavimento alusiva al uso de la sala



Tocador de Lujo

Venus, Cupido y las Tres Gracias, tema interpretado en su época como "Tocador de Hebe".
Hacia 1866
Óleo sobre yeso



Salita de Porcelana

Detalle de lámpara y apliques de porcelana sajona de Meissen, 1863



Casa de muñecas

s. XIX
Nº inv. 3/1057



Sala Roja

Debe su denominación al entelado de sus paredes y mobiliario



Sala Pompeyana

Escultura de Fauno
Obra de Marco Díaz Pintado
s. XX
Jarrones de alabastro, s. XIX



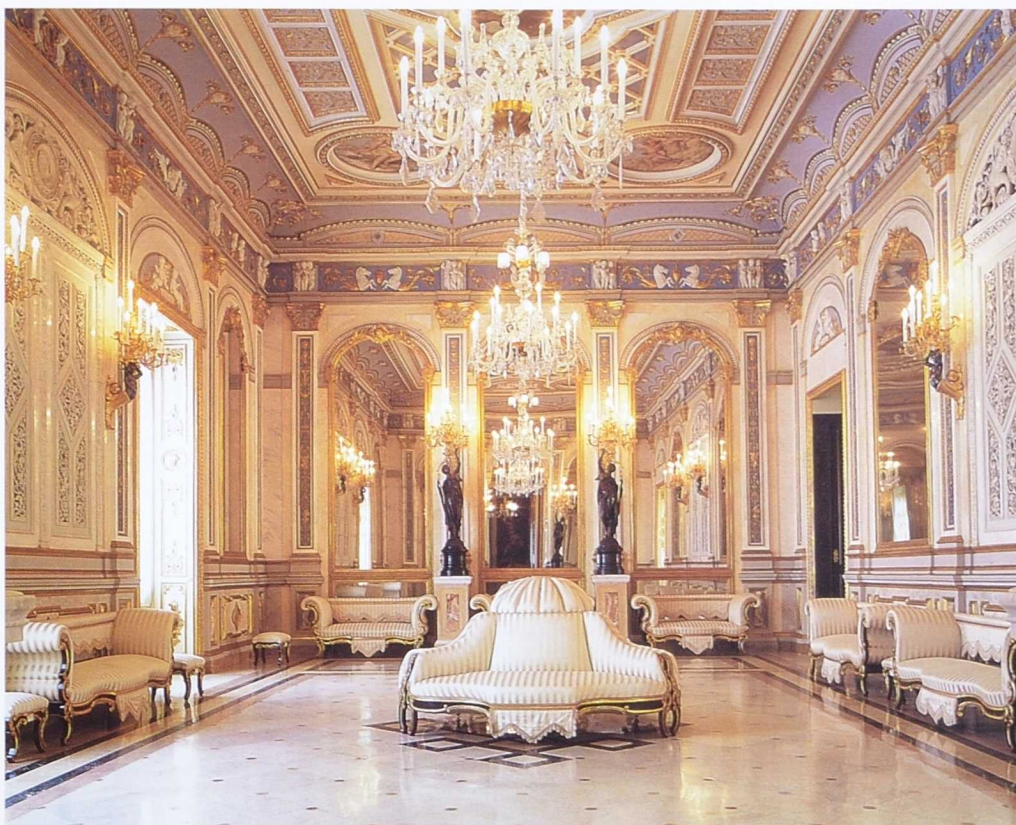
Sala Roja

El genio, la Gloria y el Amor con parejas de insignes autores y sus musas. Una de las figuras viste una armadura nielada del siglo XVI, reproducida de la armería de dos Aguas y conservada entonces en el Palacio.
José Brel, 1866
Óleo sobre lienzo

Grupo escultórico del Toro Farnesio

Nápoles, 1884
Terracota
Nº inv. 1/7419





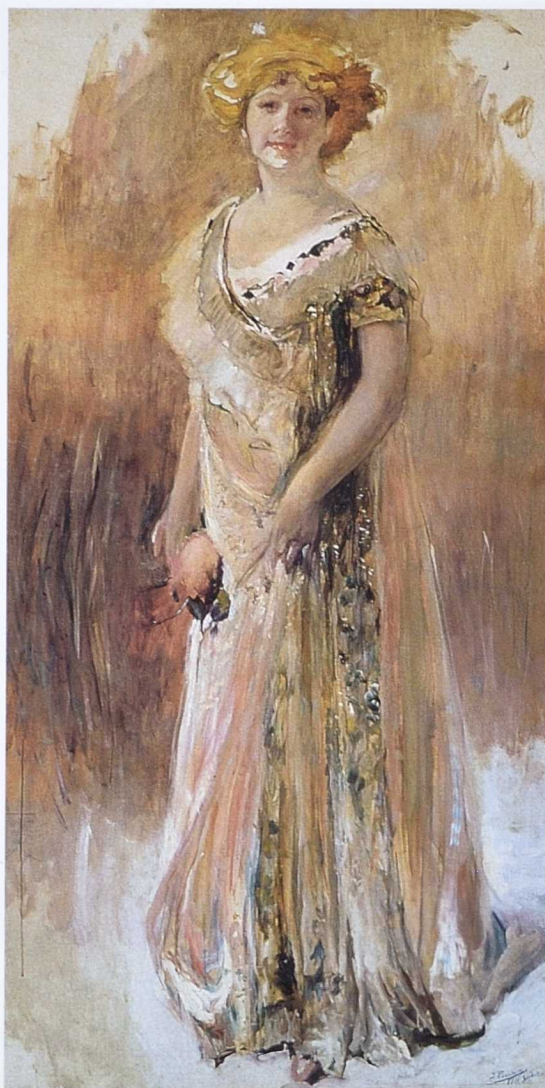
Salón de Baile

Mobiliario, antorcheros y apliques originales. Tras una celosía recubierta con relieves de escayola se disponía la orquesta oculta a los asistentes



Salón de Baile

El Consorcio de Valencia y Don Jaime por la Religión
Alegoría de Salustiano Asenjo, 1866
Óleo sobre lienzo



Dama de Rosa
Ignacio Pinazo Camerlench, 1879-1912.
Nº inv. 4/325

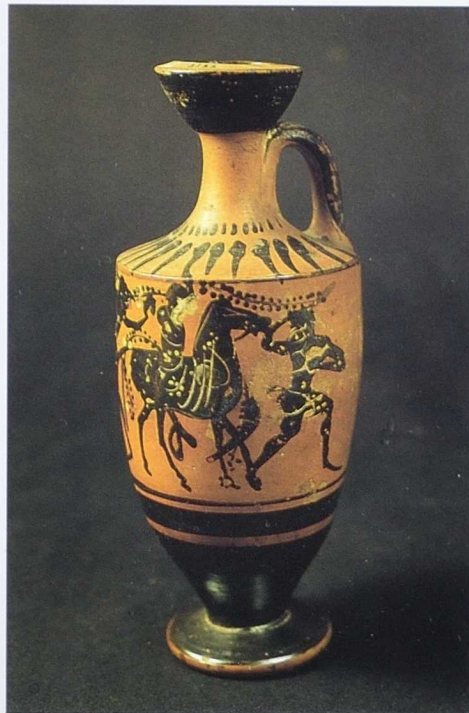


Tarde de Carnaval en la Alameda
Ignacio Pinazo Camerlench, 1889
Nº inv. 4/315



Evolución de la cerámica en la antigüedad

Detalle de vitrina que muestra una síntesis de la evolución de la cerámica de acuerdo a un criterio cronológico-cultural



Lekykos griego con sátiros rodeando un jinete
Ática, s. V a.C
Nº inv. I/3183



Sala de la cerámica musulmana

Detalle de la vitrina con loza estannífera de los siglos XI y XII



Cuenco de reflejo metálico

Persia, s. XIII
Nº inv. I/8265



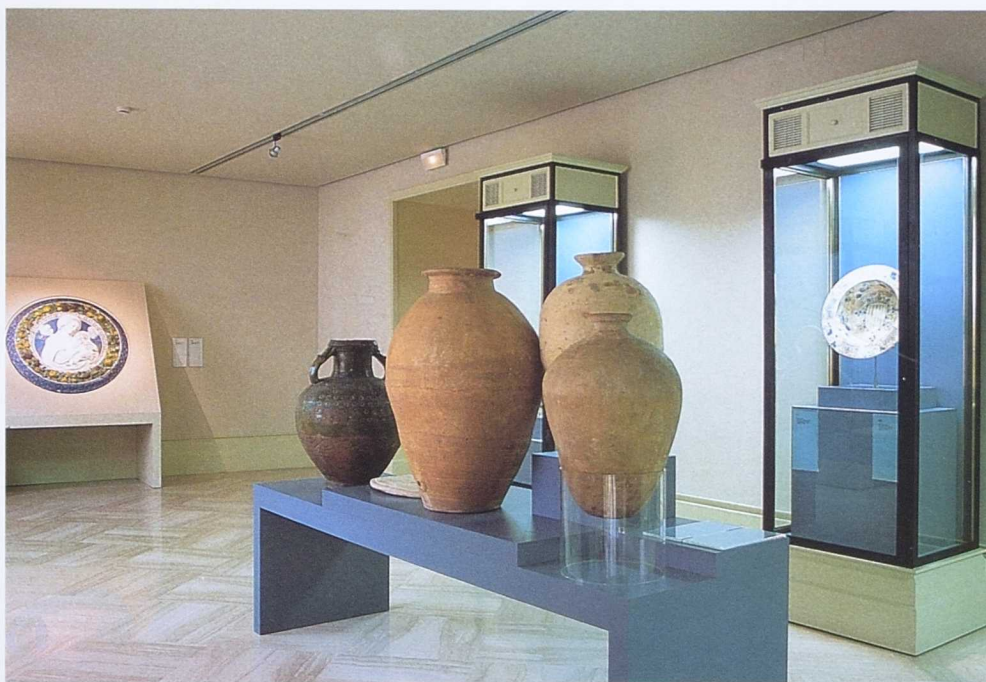
Sala de la cerámica cristiana medieval

s. XIII -XIV



Plato

s. XIV
Loza decorada en verde y negro
Nº Inv. 6/537



Sala de cerámica del s. XV

En primer término, tinajas medievales
de Valencia y Cataluña



Plato brasero

Manises, s. xv
Heráldica Real de Aragón
Serie de helechos y coronas
Loza azul y dorada
Nº inv. I/1554



Sala de cerámica de los siglos XVI y XVII
Destaca el alfarje con decoración plateresca del s. XVI



Plato
Manises, s. XVII
Loza dorada
Nº inv. I/1711



Ambientación de un estrado de los siglos XV y XVI

Destacan los socarrats en relieve del techo con heráldica de Ramón de Perellós
c. 1422



Vitrina con azulejos y socarrats.

s. XV

De especial relevancia es la restitución de un pavimento de Ramón de Perellós, Manises, hallado en el Palacio de Dos Aguas
c. 1422



Socarrat con representación de un toro

Paterna, s. XV
Nº inv. 1/2357



Fragmento de zócalo con escena de banquete

Valencia, s. XVIII
Nº inv. I/524



Fuente de Alcora con decoración Bérain

s. XVIII
Nº inv. I/1243



Albahaquero

Manises, s. XIX
Loza popular policroma
Nº inv. I/3992



Plato de pedida o de "Demanà"

Manises, s. XIX
Nº inv. I/1981


Sala de la cerámica industrial

s. XIX

Vitrina con piezas de las fábricas de La Cartuja, Cartagena y Santander

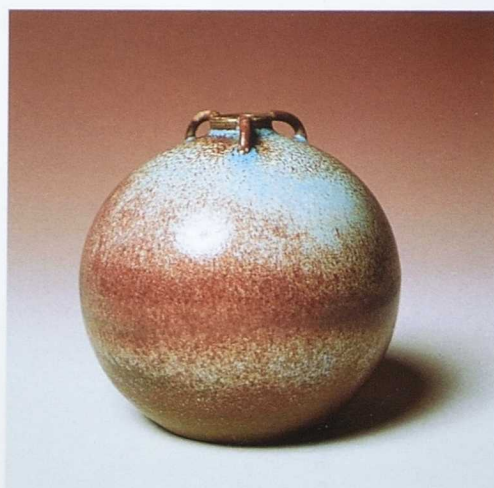

Sala de la cerámica del s. XX

Vitrina dedicada al modernismo

Obras de Mariano Benlliure, Ernst Wähliß y Amelia Cuñat y Monleón



**Ambientación de una cocina
valenciana tradicional.**
Montaje museográfico de 1954
Azulejos, cerámica y enseres del s. XVIII
y s. XIX



**Loza con cubierta de cobre en
reducción**
Alfons Blat
Nº inv. 1/9254

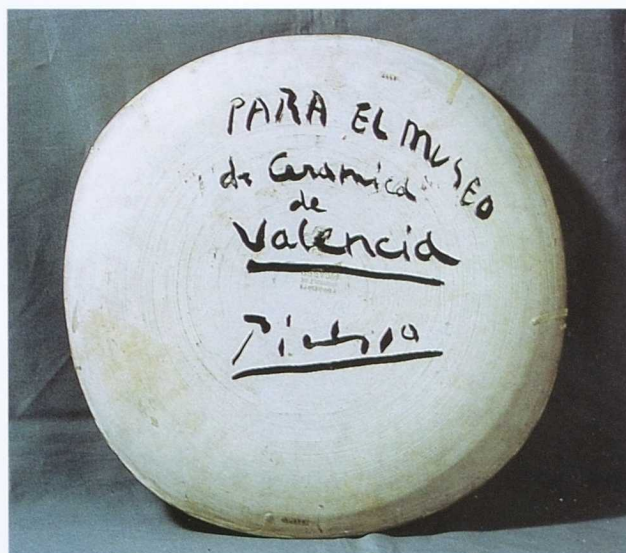


Plato con cabeza de cabra

Picasso, 1952
Nº inv. I/10 575



Plato con cabeza de cabra,
Reverso con dedicatoria al Museo
Nacional de Cerámica (Valencia)



Fuente con peces,

Picasso, 1951
Nº inv. I/10 573



Contraportada:
Plato brasero
Heráldica de los
Cabanilles.
Serie de los atauriques
carnosos.
Manises, s. XV
Nº Inv. 1/1584





MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CULTURA